



Benedicto XVI con motivo del Año de la Fe dice que en este Año *“es decisivo volver a recorrer la historia de la fe, que contempla el misterio insondable del entrecruzarse de la santidad y el pecado”*. Nos recuerda que *“los mártires, después de María y los Apóstoles –en su mayoría, también mártires- son ejemplos señeros de santidad, es decir, de la unión con Cristo por la fe y el amor a la que estamos llamados”*.

El Vaticano II, nos presenta también el modelo de los mártires; *“Jesús, el Hijo de Dios, mostró su amor entregando su vida por nosotros. Por eso, nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus hermanos. (Jn, 15,13). Pues bien: algunos cristianos, ya desde los primeros tiempos, fueron llamados y serán llamados siempre, a dar este supremo testimonio de amor delante de todos, especialmente de los perseguidores. En el martirio el discípulo se asemeja al Maestro, que aceptó libremente la muerte para la salvación del mundo, y se configura con Él derramando también la sangre. Por eso, la Iglesia estima siempre el martirio como un don eximio y como la suprema prueba de amor. Es un don concedido a pocos...”*



**N
U
E
S
T
R
A
S**

**H
E
R
M
A
N
A
S**

**M
Á
R
T
I
R
E
S**

ASÍ NOS LO TRANSMITIERON NUESTRAS HERMANAS

“Estaba destinada en Sabadell. El 20 de mayo, vinieron los comunistas y nos hicieron cerrar el Colegio. El 10 de junio la M. General me llamó a Sarriá, donde estuve hasta el día 17 de julio en que me enviaron a pasar unos días a Premiá de Mar. Allí estaba cuando estalló la revolución el día 19. Desde la terraza, ya divisábamos cómo quemaban iglesias y conventos en Barcelona. El día 20 abandonamos la casa con la M. Joaquina y nos mandaron a casa de un señor llamado Delfo, allí tenían el Santísimo llevado de la Parroquia, en la misma habitación donde nosotras dormíamos. A las 2 de la madrugada oí unas voces, eran Mn. Martí, el Vicario y una sirvienta, que habían saltado con una escalera la pared de la parte de atrás de la casa porque los comunistas los perseguían para matarlos, estaban quemando la Iglesia. El señor Delfo les acogió. Allí estuvieron un día escondidos y el señor trabajando para salvarlos, por fin al anochecer se los llevaron en camiones de la FAI, pero recomendados por el presidente del Comité que tenía orden del Cónsul francés, de respetar a todos los hermanos de la Doctrina Cristiana que pertenecían a Francia. Al Sr. Delfo lo amenazaron que lo matarían, y, entonces nos mandaron a casa de las Brugueras, donde pasamos 4 días. Desde allí, se oían muchos gritos por las calles de hombres que decían que iban a quemar el Colegio de la Divina Pastora, corrió Pepita Brugueras a llevarles la llave, porque estaba abriendo la puerta a golpes. Un vecino les pidió que no quemaran el Colegio, que se instalara allí el Comité, así lo hicieron y se salvó la casa ...” (Sor M^a de las Llagas de J. Pampols, *Hermana Capuchina de la Divina Pastora*)

ORACIÓN AL SEÑOR POR INTERCESIÓN DE LAS HH. PATROCINIO, AUXILIO, ANDREA Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

Señor, Tú que has dado tu fuerza de un modo admirable a las Hermanas Patrocinio, Auxilio, Andrea y trece Compañeros, para ser fieles hasta el martirio, concédenos, por su intercesión, que también nosotras consagremos nuestra vida al bien de los hermanos. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Vicestulación Hermanas Mártires
Capuchinas “Madre del Divino Pastor”
Bailén, 40 – 08010 Barcelona (España)
Tel. 93 265 65 40 Fax 93 265 54 33
e-mail: probredo@xtec.cat

**Firmes y valientes
testigos de la fe**

77 aniversario

31.07.1936 - 31.07.2013

Testimonio de la Hermana Inés Riera

"El 20 de julio de 1936 salí del convento de Igualada, refugiándome en casa del Sr. Juncá. Nos atendieron muy bien. Dios se lo pague; pero vivíamos en una continua zozobra, por lo significado que estaba el Sr. Y por los registros que hicieron durante nuestra estancia en la casa. Pasados 15 días, la M. Superiora nos autorizó a salir de Igualada para ir con nuestros familiares. Emprendimos el viaje y al llegar a la estación de Piera, nos hicieron bajar del tren, nos desnudaron registrándonos y cómo no encontraron lo que ellos querían nos dejaron partir bajo la vigilancia de un miliciano, Al llegar a Barcelona, Plaza España, nos salieron unas cuantas mujeres y niños, persiguiéndonos; al llegar a la estación de Collblanc a casa de S. M^a Purísima, el cuñado de ésta nos denunció, y, a las ocho de la noche entramos en el Comité nos interrogaron hasta las tres de la madrugada, de donde salimos después de luchar y sufrir. Allí nos dijeron que habían asesinado a dos Hermanas nuestras..." (11.10.1936)



Imagen de la Divina Pastora del Colegio de Sarriá donde la Hna. Patrocínio residió durante todos sus años de vida religiosa

Rasgos espirituales comunes a las tres Hermanas capuchinas de la Madre del Divino Pastor: PATROCINIO VILANOVA ALSINA, M^a AUXILIO NOGUERA MANUBENS Y ANDREA SOLANS BALLESTÉ

Recordamos con admiración a nuestras Hermanas que fueron asesinadas violentamente la noche del 31 de julio al 1 de agosto de 1936. La grandeza de morir por causa de Jesús es para nosotras objeto de nuestra contemplación e invocación.

Profundizando en sus vidas vemos cómo fueron preparándose día a día, minuto a minuto hasta llegar a soportar pacientemente la violencia de esas jornadas (pocas en el tiempo), pero rodeadas de terror y muerte. Su respuesta es el amor, el perdón y la aceptación del martirio como voluntad de Dios.

Con la entrega de sus vidas nos enseñan que la gracia de la vocación religiosa es una invitación del Espíritu a una donación de amor. Por ello, desde su consagración, se esfuerzan en la práctica auténtica de la pobreza franciscana que implica humildad, obediencia, caridad fraterna y, sobre todo, fidelidad a las inspiraciones del Espíritu Santo, con la renuncia a todo aquello que no interese al Reino de Dios.

Como Francisco y Clara, moldean sus vidas, buscando hacerse pobres de espíritu, en la contemplación del Buen Pastor, que soportó el suplicio de la cruz para salvar a sus ovejas.



Santa María de la Esperanza, en la Parroquia de San Lorenzo de Lérida, a quien la Hna. Andrea debió confiarle su vocación.



Efectos de la profanación y destrucción de la Seo de Manresa, llevada a cabo entre septiembre y octubre de 1936.

Especialmente desde la llamada de Dios a seguirle a Él, con la profesión de los consejos evangélicos reafirmaron su consagración bautismal, de la cual es la expresión más perfecta y se hacen con Cristo, en la Iglesia y por ella, oblación en la Eucaristía haciendo presente el Misterio de su Muerte y Resurrección para la salvación de los hombres. Con su entrega a la causa de Cristo manifiestan el rostro de Cristo a los hombres y expresan el valor esencial de los bienes del reino.

Buscaron imitar a María, Madre del Divino Pastor, en su caridad para con él y para con todos los hombres y sirviendo a Cristo, se asociaron como ella, a su obra redentora. María, Divina Pastora, fue para ellas estímulo en sus esfuerzos, sus sacrificios y sufrimientos, para llevar a todos la luz, la paz y la alegría del Evangelio. Como ella se mantuvieron en oración para que el Espíritu de Jesús hiciera fecunda su vida y su apostolado.

La constante mirada al ideal de su Instituto, expresado por el beato José Tous y Soler, hizo que fueran adquiriendo el espíritu de la familia de las Capuchinas de la Madre del Divino Pastor, haciendo suyo su carisma, conociendo su historia y amándole como camino específico para ellas de seguir a Cristo y a su Madre.

Haciendo suyo el amor del P. Tous al Buen Pastor, que se agota incansable en la búsqueda de sus ovejas, trabajan en el Instituto, para que los niños y jóvenes *no salgan jamás del redil del Buen Pastor Jesucristo, y para recoger las ovejas descarriadas para que vayan en seguimiento del Pastor Divino.*

La serena aceptación de si mismas, de su pobreza y sus límites les conduce sin desalientos a la alegría característica de los hijos de San Francisco, que procede del encuentro con el Misterio de la pobreza del Hijo Encarnado, en su Nacimiento, en su Pasión y Muerte de cruz, y en su presencia en la Eucaristía, que les dio la fuerza necesaria para la entrega de sus vidas.

Nuestras tres Hermanas nos garantizan que la fidelidad al Señor es el camino del Evangelio, entregando su vida gota a gota, día a día, en el anonimato de la fidelidad cotidiana.